

T A B L A

del Real de Gonçalo Piçarro, i de lo que embiando en pos de ellos aconteció f. 151.

Cap. 17. De como la Ciudad de los Reyes se alçó por su Magestad, i lo que sobre esto sucedió f. 154.

Cap. 18. De como Gonçalo Piçarro embió à mandar à Juan de Acosta, que se fue à juntar con él, i de la Gente que se le buió, i el castigo que sobre ello hizo, i como fue al Guzco, i de ai à Arequipa, donde se juntó con Gonçalo Piçarro.

Cap. 19. De como Diego Centeno se juntó con el Capitan Alonso de Mendoza, i lo que sobre ello sucedió. f. 156.

Libro Septimo.

Cap. 1. Como el Presidente llegó al Puerto de Tumbes, i de allí proseguió su camino por la Sierra contra Gonçalo Piçarro. f. 157.

Cap. 2. De lo que hizo Gonçalo Piçarro sabida la junta de Diego Centeno, i Alonso de Mendoza. f. 159.

Cap. 3. Del rompimiento de la Batalla que se dió entre Gonçalo Piçarro, i Diego Centeno, i sus Campos, que comunmente se llama la de Guarina. f. 160.

Cap. 4. De como el Presidente juntó su Gente en el Valle de Xauxa, i de lo demás que allí precedió. f. 162.

Cap. 5. De como llegó Pedro de Valdivia al Real del Presidente, i con él otros Capitanes f. 163.

Cap. 6. De lo que el Presidente hizo despues de pasado el Rio, hasta dar la Batalla f. 165.

Cap. 7. De como se dió la Batalla de Xaquixaguana, i de lo que en ella aconteció. f. 167.

Cap. 8. Del alcance que siguió el Presidente à Gonçalo Piçarro, i à su Campo, i la justicia que hizo en ellos. f. 168.

Cap. 9. Del repartimiento, que el Presidente hizo de la Tierra despues de la victoria. f. 169.

Cap. 10. De como el Presidente embió à prender à Pedro de Valdivia, i de los gastos que hizo en la Guerra, desde que llegó à Tierra Firme, hasta que la feneció. f. 170.

Cap. 11. De como el Presidente, dejando asentadas las cosas del Perú, se embarcó para España, i de todo lo que en el camino le aconteció. f. 171.

Cap. 12. De lo que sucedió à Hernando, i à Pedro de Contreras, que se hallaron en Nicaragua, i vinieron en seguimiento del Presidente. f. 173.

Cap. 13. De como Hernando, i Pedro de Contreras fueron vencidos, i desbaratados por la Gente de Panamá. f. 174.

Fin de la Tabla de los Capítulos de este presente Libro.



HISTORIA
DEL DESCUBRIMIENTO,
Y CONQUISTA,
DE LA PROVINCIA
DEL PERU,
Y DE LAS GUERRAS,
Y COSAS SEÑALADAS EN ELLA;
ACACIDAS HASTA EL VENCIMIENTO
de Gonçalo Piçarro, y de sus sequaces,
que en ella se rebelaron, contra su Magestad.

CAPITULO PRIMERO. De la noticia que se tuvo del Perú, y como se comenzó à descubrir.



N el Año del Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-Christo, de mil i quinientos i veinte i cinco años, tres vecinos de la Ciudad de Panamá (que es Puerto de la Mar del Sur) en la Provincia de Tierra-Firme, llamada Castilla del Oro, se juntaron en Compañia Uniuersal de todas sus haciendas que fueron, 60

Francisco Piçarro, natural de la Ciudad de Trugillo, i D. Diego de Almagro, natural de la Villa Malagón (cuyo Linage nunca se pudo bien averiguar, porque algunos dicen, que fue echado à la puerta de la Iglesia) i que vn Clerigo llamado Hernando de Luque, le erio. Y como estos fuesen los mas caudalosos de aquella Tierra, pensando ser acrecentados, i servir à su Magestad del Emperador Don

Carlos, nuestro señor, propusieron descubrir por la Mar del Sur, la Costa de Levante, de la Tierra-Firme, ácia aquella parte, que despues se llamó Perú: i tomando licencia Don Francisco Pizarro de Pedro Arias de Avila, que á la çagon gobernaba aquella Tierra por su Magestad, adreçò vn Navio con harta dificultad, i se metió en él con ciento i catorce hombres: i descubrió vna pequeña, i pobre Provincia, cinquenta Leguas de Panamá, que se llama Perú, de donde despues impropriadamente toda la Tierra, que por aquella Costa se descubrió, por espacio de mas de mil i docientas Leguas, por luengo de Costa, se llamó Perú: i pasando adelante halló otra Tierra, que los Españoles llamaron, el Pueblo Quemado, donde los Indios le daban tan continua guerra, y le mataron tanta gente, que le fue forçado bolverse mal herido á la Tierra de Chinchama, que era cerca de Panamá: i en este medio tiempo Don Diego de Almagro, que allí avia quedado, hizo otro Navio, y en él se embarcó con setenta Españoles, y fue en busca de Don Francisco Pizarro, por la Costa, hasta el Río, que llamó de Sant Juan, que era cien Leguas de Panamá: y como no le halló, se tornó buscando, hasta que por el rastro conoció aver estado en el Pueblo Quemado, donde desembarcó: y como los Indios quedaron victoriosos, por aver echado de la Tierra á Don Francisco Pizarro, se le defendian animosamente, i áya le hacian harto daño, hasta que vn dia los Indios le entraron vn Puerte, donde se defendian, por descuido de aquellos, á quien tocaba la defenia por aquella parte, i desbarataron los Españoles, i á Don Diego le quebraron vn ojo, i le traxeron á terminos, que le fue forçado acogerse á la Mar, i se bolvió costeando ácia Tierra-Firme, i llegando á Chinchama, halló allí á Don Francisco Pizarro, i se vió con él: i juntando los Exercitos, i embiando por mas gente, se rehiciéron de hasta docientos Españoles, i tornaron á navegar la Costa arriba en los dos Navios, i en tres Canoas, que avian hecho: en la qual Navegacion pasaron muchos, i muy grandes trabajos, porque toda la Costa es anegada de los Esteros de muchos Rios, que en ella entran en la Mar, con abundancia de Ligartos, que los Naturales llaman Cumines, que son vnas Bestias, que

se crian en las bocas de aquellos Rios, tan grandes, que comunmente tienen á veinte, i á veinte i cinco pies de largo, i en sintiendo en el agua qualquiera Persona, ó Bestia, le muerden, i llevan debaxo del agua, donde le comen: i especialmente huelen mucho los Perros. Salen á deslover en la arena, donde entierran gran cantidad de huevos, i los crian en seco: i ellos andan por la arena no muy ligeros, i despues se acogen al agua: en lo qual, i en otras particularidades, que en ellos se hallan, parecen muy semejantes á los Cocodrillos del Nilo. Y así mismo padecian mucha hambre, porque no hallaban comida, sino la fruta de vnos Arbóles llamados Mangles, de que ai abundancia en aquella Ribera, que son muy preciosos, i altos, i derechos, i por criarse en el Agua salada, la Fruta es tambien salada, i amarga, pero la necesidad les hacia que se sustentasen con ella, i con algun pecado, que tomaban, i con Músico, i Cangrejos, porque en toda aquella Costa no se cria maiz: i así andaban remando en las Canoas, contra la gran corriente del Mar, que siempre corre ácia el Norte, i ellos iban al Sur. Por toda la Costa salian á ellos Indios de guerra, dándoles gritas, i llamandolos desterrados, i que tenían cabellos en las Caras, i que eran criados del espuma de la Mar, sin tener otro Linage, pues por ella avian venido: i que para que andaban vagando el Mundo? Que debian ser grandes holgacanes, pues en ninguna parte paraban á labrar, ni sembrar la Tierra. Y por haverseles muerto á estos Capitanes mucha Gente, así de hambre, como en las refriegas de los Indios, se acordó, que Don Diego bolviese á Panamá por Gente, donde traxo ochenta hombres, i con ellos, i con los que havian quedado vivos, pudieron llegar hasta la Tierra, que se llamaba Catamez, que era á fuera de aquellos Manglares, Tierra de mucha comida, i medianamente poblada: donde todos los Indios, que salian de guerra, traian sembradas las caras con Clavos de Oro, en agujeros, que para ello tenían hechos: i por ser la tierra tan poblada, no pasaron adelante, hasta que Don Diego de Almagro tornó á Panamá por mas Gente, i entretanto se bolvió Don Francisco Pizarro á la esperar á vna pequeña Isla, que estaba junto á la Tierra, que llamaron la Isla del Gallo, donde

quedó padesciendo harta necesidad de todo lo necesario.

CAP. II. Como quedó Don Francisco Pizarro aislado en la Gorgona, i como con la poca Gente, que navegó, pasando la linea equinocial.



UANDO Don Diego de Almagro bolvió á Panamá por socorro, halló, que su Magestad havia proveido por Governador de ella vn Cavallero de Cordova, llamado Pedro de los Rios, el qual le impidió la buelta, porque los que quedaron con Don Francisco Pizarro en la Isla del Gallo, le embiaron secretamente á pedir, que no permitiese, que fuesse mas Gente á morir en aquella peligrosa jornada, sin ningun provecho, como avian muerto los passados, i á ellos les mandasse bolver. Por lo qual Pedro de los Rios embió vn Theniente, con su mandamiento para que todos los que quisiesen se pudiesen bolver á Panamá libremente, sin que forçasen á ninguno á quedarle. Pues como la Gente supo este mandato, se embarcaron luego con gran alegría, como si escaparan de Tierra de Moros: de forma, que solos doce Hombres se quisieron quedar con Don Francisco Pizarro, con los quales (por ser tan pocos) no osó quedar allí, i se fue á vna Isla despoblada, seis Leguas dentro en la Mar, que por ser toda llena de Puertes, i Arroios, la llamaron la Gorgona: donde se sostuvieron comiendo Cangrejos, Exaivas, i grandes Culebras, de que allí ai abundancia, hasta que el Navio bolvió de Panamá, i en llegando, sin traer mas Gente, salvo comida, se metió en él con solos sus doce Compañeros, cuya constancia, i virtud fue causa del descubrimiento de la Tierra del Perú: vno de los quales se llamaba Nicolás de Rivera, natural de Olvera, i Pedro de Candia, natural de la Isla de Candia, en Grecia, i Juan de Torre, i Alonso Birceño, natural de Benavente, i Christoval de Peralta, natural de Baçca, i Alonso de Truxillo, natural de Truxillo, i Francisco de Cuellar, natural de Cuellar, i Alonso de Molina, natural de Vbeda. Y guiandolos vn Piloto, llama-

do Bartolomé Ruiz, natural de Mogueer, navegaron con harto trabajo, i peligro, contra la fuerza de los Vientos, i corrientes, hasta que llegaron á vna Provincia llamada Motupe, que está en medio de dos Pueblos, que los Christianos poblaron, i nombraron al vno Truxillo, i al otro Sant Miguel: i no osando pasar adelante por la poca Gente, que tenia, á la buelta, en la Rio, que llaman de Puechos, ó de la Chiura tomó cierto Ganado de las Ovejas de la Tierra, i algunos Indios, que sirvieron de Lenguas, i bolviendo á la Mar, hizo saltar en el Puerto de Tumbez, de donde se traxo noticia de vna Casa muy Principal, que el Señor del Perú allí tenia, con vna Poblacion de Indios ricos, que era vna de las cosas señaladas del Perú, hasta que los Indios de la Isla de la Puna lo destruyeron, como adelante se dirá, i allí se quedaron tres Españoles huidos, que despues se supo aver sido muertos por los Indios, i con esta noticia se tornó á Panamá, aviendo andado tres años en el descubrimiento, padesciendo grandes trabajos, i peligros así con la falta de comida, como con las guerras, i resistencia de los Indios, i con los motines que entre su mesma Gente havia, desconfiando los mas de ellos de poder hallar cosa de provecho. Lo qual todo apaciguaba, i proveia Don Francisco con mucha prudencia, i buen animo, confiado en la gran diligencia, con que Don Diego de Almagro le iria siempre proveicando de mantenimientos, i Gente, i Cavallos, i armas. De manera, que con ser los mas ricos de la Tierra, no solamente quedaron pobres, pero adeudados en mucha suma.

CAP. III. De como Don Francisco Pizarro vino á España á dar noticia á su Magestad del descubrimiento del Perú, i de algunas costumbres de los Naturales de él.



ECHO el descubrimiento como arriba está dicho, Don Francisco Pizarro se vino á España, i dio noticia á su Magestad de todo lo acaecido, i le suplicó, que en remuneracion de sus trabajos, le hiciese

merced de la Governacion de aquella Tierra, que él quería tornar à descubrir, i poblar: lo qual fu Magestad higo, capitulando con él lo que se acostumbra con los otros Capitanes, à quien se havia encomendado el descubrimiento de otras Provincias, i con tanto se bolvió à Panamá, llevando consigo à Hernando Pizarro, i à Juan Pizarro, i à Gonçalo Pizarro, i à Francisco Martin de Alcantara, sus Hermanos: entre los quales solos Hernando Pizarro, i Juan Pizarro eran legitimos, i Hermanos de Padre, i Madre, Hijos de Gonçalo Pizarro, el Largo, vecino de Truxillo, que fue Capitan de Infanteria en el Reino de Navarra: Don Francisco era su Hijo natural, i Gonçalo Pizarro lo mesmo, aunque de diferentes Madres, i Francisco Martin era Hermano de Don Francisco, de Madre solamente: i demás de estos llevó consigo otra mucha Gente para el descubrimiento, que los mas de ellos eran Naturales de Truxillo, i Cáceres, i de otros Lugares de Estremadura. Y así llegado à Panamá, comenzaron à aderegar las cosas necesarias para el descubrimiento, debaxo de la mesma Compañia, calo que hubo algunas disensiones entre Don Francisco, i Don Diego: oro en las orejas, i en las narices, maiormente Esmeraldas, que se hallan solamente en aquel parage: aunque los Indios no han querido mostrar los veneros de ellas, i creese que nacen allí, porque se han hallado algunas mezcladas, i pegadas con guijarros, que es señal de quaxarse de ellos. Atañe los brazos, i piernas, con muchas bueltas de cuentas de Oro, i de Plata, i de Turquesas menudas, i de Conteguelas blancas, i coloradas, i Caracoles, sin consentir traer à las Mujeres ninguna cosa de estas. Es tierra mui caliente, i enferma, especialmente de vnas Berrugas mui enconadas, que nacen en el rostro, i otros miembros, que tienen mui hondas las raíces, de peor calidad que las bubas. Tienen en esta Provincia las Puertas de los Templos àcia el Oriente, tapadas con vnos paramentos de Algodon: i en cada Templo ai dos figuras de bulto de Cabrones negros, ante las quales siempre queman Leña de Arboles, que huelen mui bien, que allí se crian, i en rompiendoles la corteça, distila de ellos vn licor, cuyo olor traeñe tanto, que dà fastidio, i si con él vntan algun Cuerpo muerto, i se lo echan por la garganta, jamás se corrompe. Tambien ai en los Templos figu-

CAP. IV. De la Gente, que habita debaxo de la Linea Equinocial, y otras cosas señaladas, que allí ai.



A Tierra del Perú, de que se ha de tratar en esta Historia, comiença desde la Linea Equinocial adelante, àcia el Medio dia. La Gente, que habita debaxo de la linea, i en las faldas de ella, tienen los gestos ajustados, hablan de paço, andaban tresquilados, i sin vestidos, mas que vnos pequeños refaxos con que cubrian sus vergueñas. Y las Indias siembran, i amasan, i muelen el Pan, que en toda aquella Provincia se come, que en la Lengua de las Islas se llama Maiz, aunque en la del Perú se llama Zara. Los hombres traen vnas Camisas cortas hasta el ombligo, i sus vergueñas descubiertas. Hacenfe las Coronas, casi à manera de Frailes, aunque adelante, ni atrás no traen ningun cabello, fino à los lados. Precianfe de traer muchas joyas de oro en las orejas, i en las narices, maiormente Esmeraldas, que se hallan solamente en aquel parage: aunque los Indios no han querido mostrar los veneros de ellas, i creese que nacen allí, porque se han hallado algunas mezcladas, i pegadas con guijarros, que es señal de quaxarse de ellos. Atañe los brazos, i piernas, con muchas bueltas de cuentas de Oro, i de Plata, i de Turquesas menudas, i de Conteguelas blancas, i coloradas, i Caracoles, sin consentir traer à las Mujeres ninguna cosa de estas. Es tierra mui caliente, i enferma, especialmente de vnas Berrugas mui enconadas, que nacen en el rostro, i otros miembros, que tienen mui hondas las raíces, de peor calidad que las bubas. Tienen en esta Provincia las Puertas de los Templos àcia el Oriente, tapadas con vnos paramentos de Algodon: i en cada Templo ai dos figuras de bulto de Cabrones negros, ante las quales siempre queman Leña de Arboles, que huelen mui bien, que allí se crian, i en rompiendoles la corteça, distila de ellos vn licor, cuyo olor traeñe tanto, que dà fastidio, i si con él vntan algun Cuerpo muerto, i se lo echan por la garganta, jamás se corrompe. Tambien ai en los Templos figu-

guas de grandes Serpes, en que adoran: i demás de los generales, tenia cada vno otros particulares, segun su Trabajo, i Oficio, en que adoraban: Los Pescadores, en figuras de Tyburones, i los Cazadores, segun la Caza exercitaban: i así todos los de demás: i en algunos Templos, especialmente en los Pueblos, que llaman de Paño, en todos los Pilares de ellos tenian Hombres, i Niños crucificados los Cuerpos, ò los Cueros tan bien curados, que no olian mal, i clavadas muchas Cabeças de Indios, que con cierto cocimiento las consumen, hasta quedar como vn puño. La Tierra es mui seca, aun que llueve à menudo: es de pocas aguas dulces, que corren, i todos beben de Pozos, ò de Aguas rebaldadas, que llaman Jagueies: hacen las Casas de vnas gruesas Cañas, que allí se crian: el Oro, que allí nasce, es de baxa lei: ai pocas Frutas: navegin la Mar con Canoas falcadas, que son cavadas en troncos de Arboles, i con Balsas: Es Costa de gran Pesqueria, i muchas Ballenas. En vnos Pueblos de esta Provincia, que llamaban Caraque, tenían sobre las Puertas de los Templos vnas figuras de hombres, con vna vestidura de la mesma hechura de Almitaca, de Diacono.

CAP. V. De los Veneros de Pez, que ay en la Punta de Santa Helena, y de los Gigantes, que allí huvo.



ERCA de esta Provincia, en vna punta, que los Españoles llamaron de Santa Elena, que se mete en la Mar, ai ciertos Veneros, donde mana vn betun, que parece Pez, ò Alquitrán, i suple por ellos. Junto à esta punta, dicen los Indios de la Tierra, que habitaron vnos Gigantes, cuya estatura era tan grande como quatro Estados de vn Hombre mediano. No se declaran de que parte vinieron: mantenianfe de las mesmas viandas de los Indios, especialmente Pescado, porque eran grandes Pescadores: à lo qual iban en Balsas, cada vno en la suya, porque no podian llevar mas, con navegar tres Cavallos en vna Balsa: apeaban la Mar en dos braças i media: holgaban mucho de topar Tyburones, ò Bufeos, ò otros Peces mui grandes, porque te-

nian mas que comer: comia cada vno mis que treinta Indios: andaban desnudos, por la dificultad de hacer los vestidos: eran tan crueles, que sin causa ninguna mataban muchos Indios, de quien eran mui temidos. Vieron los Españoles en Puerto Viejo dos Figuras de bulto de estos Gigantes, vna de Hombre, i otra de Mujer. Ai memoria entre los Indios, delcendiendo de Padres en Hijos, de muchas particularidades de estos Gigantes, especialmente del fin de ellos: porque dicen, que baxò del Cielo vn Muecho resplandesciente, como el Sol, i peleò con ellos, tirandoles llamas de fuego, que se metian por las Peñas donde daban, i hasta oi estàn allí los ahugereros señalados: i así fe fueron retraiendo à vn Valle, donde los acabò de matar todos. Y con todo esto, nunca se diò entero credito à lo que los Indios decian cerca de estos Gigantes, hasta que siendo Teniente de Governador en Puerto Viejo el Capitan Juan de Holmos, natural de Truxillo, en el año de quinientos i quarenta i tres, i oiendo todas estas cosas, higo cabar en aquel Valle, donde hallaron tan grandes Costillas, i otros huesos, que fino parecieran juntas las Cabeças, no era creible ser de Personas humanas: i así hecha la averiguacion, i vistas las señales de los raios en las Peñas, se tuvo por cierto lo que los Indios decian, i se embiaron à diversas partes del Perú algunos dientes de los que allí se hallaron, que tenia cada vno tres dedos de ancho, i quatro de largo. Tienefe por cosa cierta entre los Españoles, vistas estas señales, que por ser, como dicen, que era esta Gente mui dados al vicio contra natura, la Justicia Divina los quitò de la Tierra, embiando algun Angel para ello, como se hizo en Sodoma, i en otras partes: i así para esto, como para todas las otras antigüedades, que en el Perú se saben, se ha de presuponer la dificultad que ai en la averiguacion: porque los Naturales ningun genero de Letras, ni Escritura saben, ni vñan, ni aun las pinturas, que firven en lugar de Libros en la Nueva-España, sino solamente la memoria que se conserva de vnos en otros: i las cosas de cuenta se perpetuan por medio de vnas cuerdas de Algodon, que llaman los Indios Quippos, denotando los números por nudos de diversas hechuras, subiendole por el espacio de la cuerda, desde las vnidades à decenas, i así dende

arriba; i poniendo la cuerda del color, que es la cosa, que quieren mostrar: i en cada Provincia ai personas, que tienen cargo de poner en memoria por estas cuerdas, las cosas generales, que llaman Quippo Camaios: i así se hallan Casas públicas llenas de estas cuerdas, las quales con gran facilidad dà à entender el que las tiene à cargo, aunque sean de muchas edades, antes de él.

CAP. VI. De las Gentes, i cosas que ai pasada la linea Equinocial àcia el Meridiodia, por la Costa de la Mar.

Añada la linea Equinocial, àcia el Medio Dia, ai vna Isla de doce Leguas de Bojo, mui cerca de la Tierra firme, la qual Isla llaman la Puna, abundante de mucha caça de Venados, i Pequeria, i de muchas Aguas dulces: solia estàr poblada de mucha Gente, i tenían guerras con todos los Pueblos Comarcanos, especialmente con los de Tumbes, que están doce Leguas de allí. Vestian Camisas, i Pañuelos: eran Señores de muchas Balsas con que navegaban. Estas Balsas son hechas de vnos Palos largos, i livianos, atados sobre otros dos Palos, i siempre los de encima son nones, comunmente cinco, i algunas veces siete, ò nueve, i el de en medio es mas largo, que los otros, como piertego de Carreta, donde và sentado el que rema: De manera, que la Balsa es de hechura de la mano tendida, que vàn menguandose los dedos: i encima hacen vnos Tablados por no mojarle. Ai Balsas en que caben cinquenta Hombres, i tres Cavallos: navegan con la Vela, i con Remos, porque los Indios son grandes Marineros de ellas: aunque algunas veces ha acaescido, siendo Españoles en las Balsas, de satar los Indios mui sotilmente los Palos, i apartarse cada vno por su cabo, i así perecer los Christianos, i salvarle los Indios sobre los Palos: i aun sin ningun arrimo, por ser grandes Nadadores. Peleaban los de esta Isla con Tiraderas, i Hondas, i con Porras; i Hachas de Plata, i Cobre. Tenian muchas Lanças con hierros de oro baxo, i Hombres, i Mugeres traian muchas Joias, i Anillos de Oro. Servianle con Vasijas de Oro, i Plata: i el Señor de aquella Isla era

mui temido de sus Vasallos, i tan celoso, que todos los Servidores de su Casa, i Guardas de sus Mugeres, traian cortadas las narices, i miembros genitales. Y en otra pequeña Isla junto à ella se hallò en vna Casa el Retrato de vna Huerta, con los Arboicicos, i Plantas de Plata, i Oro. Frontero de esta Isla, i en la Tierra Firme, avia vnos Pueblos, que por cierto enojo, que hicieron al Señor del Perú, les diò por pena, que se sacasen los dientes de la mexilla alta, i así hasta el Dia de oi Hombres, i Mugeres andan desdentados.

En pasando de Tumbes àcia el Medio Dia, en espacio de quinientas Leguas por luengo de Costa, ni en diez Leguas la Tierra adentro, no llueve, ni truena jamás, ni cae raio, caso que pasadas las diez Leguas, ò algo mas, ò menos, como la Sierra dista de la Mar, llueve, i truena, i ai Imbierno, i Verano à los tiempos, i de la manera que en Castilla, i al tiempo que en la Sierra es Imbierno, en la Costa es Verano, i así por el contrario: i por todo el espacio descubierto de la tierra del Perú, que es desde la Ciudad de Paño, donde comienza, hasta la Provincia de Chili, que agora està descubierta, ai mas de mil i ochocientas Leguas, mas largas que las de Castilla: i en todas ellas và à la larga vna Cordillera de Sierras mui alpergas, que vnas veces distan de la Mar quinze, i veinte Leguas, i otras se meten los Ramos de la Sierra por la Tierra, i hacen menor la distancia: por manera, que todo lo descubierto del Perú, se entiende por dos nombres, que toda la distancia, que ai desde las Montañas à la Mar, agora diste poco, ò mucho, se llaman los Llanos, i todo lo demás se llama la Sierra. Estos Llanos son mui secos, i de mui grandes Arenales, porque no llueve jamás en ellos, ni se halla Fuente, ni Pozo, ni otro ningun Manantial, sino quatro, ò cinco Jagueyes, que por estàr junto à la Mar, el Agua es mui salobre. Mantienense del Agua de los Rios, que descienden de la Sierra, i se juntan de las Nieves, i Lluvias, que allí caen; porque tampoco en la Sierra se hallan sino mui pocas Fuentes. Estos Rios están apartados vnos de otros, algunas veces doce, i quinze, i veinte Leguas; pero lo mas ordinario es à siete, i à ocho Leguas: i así los Caminantes hacen comunmente jornada en ellos, porque no tienen otra Agua que beber. Por las orillas de estos Rios, vna Legua en ancho, i à veces mas, ò menos, como to

sufre la disposición de la Tierra, ai mui grandes frescuras de Arboledas, i Frutales, i Maigales, que los Indios siembran: i después que los Españoles fueron à aquella Tierra, tambien siembran Trigo: lo qual todo riegan con las Acequias, que sacan de estos Rios, en que tienen mui grande experiencia, è industria: porque algunas veces, para desmentir los Valles, que se ofrecen en medio, acontece rodear con la Acequia siete, i ocho Leguas, con no tener el tal Valle media Legua de distancia de punta à punta. La frescura de estos Valles dura de largo, como viene el Rio desde la Mar à la Sierra: corren los Rios con tanto impetu, por venir de tan alto, que muchos de ellos, como son el de Sancta, i el de la Barranca, i otros semejantes, no los podrian pasar los Españoles à caballo, sin ayuda de los Indios, que les defiende la corriente, poniendose àcia la parte baja, asidos con Varales, i otros Palos: aun con todo esto, pasando los Rios, no es seguro detenerle à dar Agua, ni otra cosa, porque la furia del Agua desbarata al Cavallo, i al que và encima, è le hace perder los sentidos; i el principal peligro consiste, en que si cae el Cavallo, ò el Hombre, la gran corriente los lleva abajo, sin dejarlos levantar; porque es tan furiosa, que ordinariamente lleva tràs sí Piedras bien grandes. Los que caminan por los Llanos, vàn siempre por la orilla de la Mar, que casi no se apartan del Agua, ò à lo menos pocas veces la pierden de vista: i en los Inviernos es peligroso camino, porque vienen los Rios tan crecidos, que no se pueden pasar, sino en las Balsas, que arriba están dichas, ò en otras que hacen, hinchiendo vnas Redes de Calabaças, i sobre ellas và tendido de pechos el que ha de pasar, i vn Indio và delante, asida la Balsa, à nado con vna cuerda, i otro detrás, echandola àcia adelante. Y asimismo en las Riberas de estos Rios, ai Frutales de diversas maneras, i Algodonales, i Salces, i Cañas, i Carriços, i Juncos, i Juncias, i Espadañas, i otros generos de Iervas. Es Tierra mui fértil, i en todo el Año se siembra, i se coge el Trigo, i el Maiz, sin esperar tiempo cierto para ello.

Los Indios no viven en Casas, sino debajo de Arboles, ò de Ramadas. Las Mugeres visten vnos Habitos de Algodon, hasta los pies, à manera de Lóbas: los Hombres traen Pañetes, i vnas Camisetas hasta la rodilla, i encima vnas Mantas; i aunque la manera del vestir es comun à todos, difieren en lo que traen en las cabe-

ças, segun el vfo de cada Tierra: porque vnos traen trengas de Lana, i Otros vn solo cordon de Lana, i otros muchos cordones de diversas colores: i no ai ninguno que no traiga algo en la cabeza, i en cada Provincia es diferente. Diviendose en tres generos todos los Indios de estos Llanos, porque à vnos llaman Yungas, i à otros Tallanes, i à otros Mochicas: en cada Provincia ai diferente Lenguage, caso que los Caciques, i Principales, i Gente Noble, demás de la Lengua propia de su Tierra, laben, i hablan entre sí todos vna misma Lengua, que es la del Cuzco; por causa que el Rey del Perú, llamado Guaynacaba, Padre de Atabaliba, pareciendole que era poco acatamiento de sus Vasallos, especialmente de los Caciques, i Gente Principal, que más ordinario con él trataban, haver de negociar por interprete, mandò, que todos los Caciques de la Tierra, i sus Hermanos, i Parientes, embiasen sus Hijos à servirle en su Corte, so color que aprendiesen la Lengua: aunque principalmente su intento era asegurar la Tierra de todos los Principales, con tenerles sus Hijos en rehenes; como quien se sea, por esta forma consiguió que toda la Gente Noble de su Reino supiese, i hablase la Lengua de su Corte, de la manera que en Frandes se introdujo, que los Caballeros, i Nobles hablaban la Lengua Francesa: de manera, que el Español que supiere la Lengua del Cuzco, puede pasar por todo el Perú, en los Llanos, i en la Sierra, entendiendo, i siendo entendido de los Principales.

CAP. VII. Del Viento que corre en los Llanos del Perú, i la razón de la sequedad de ellos.



RON Raçon podrian dudar los que leieren esta Historia, de la causa por que no llueve en todos los Llanos del Perú, como arriba està dicho, haviendo razones de que en ellos huviese de haver grandes lluvias, pues tienen tan cerca, de la vna parte la Mar, que comunmente engendra humedades, i vapores, i de la otra las altas Sierras, de que hemos hecho relacion, donde nunca faltan Nieves, i Aguas: i la raçon natural, que hallan los que con diligencia lo han inquirido, es, que en

en todos estos Llanos, i Costa de Mar, corre todo el Año vn solo Viento, que los Marineros llaman Sudueste, que viene prolongando la Costa tan impetuoso, que no deja parar, ni levantar las nubes, ò vapores de la Tierra, ni de la Mar, à que lleguen à congelarse à la Region del Aire. i de las altas Sierras, que exceden estos vapores, ò nubes, se ven abajo, que parece que son otro Cielo, i sobre ellos està mui claro, sin ningun nublado: i este Viento causa tambien correr las Aguas de aquella Mar àcia la parte del Norte, como corren, aunque algunos dan para ello otra causa, que como la Mar del Sur va à embocar por el Estrecho de Magallanes, i por ser tan angosto, que no tiene mas de dos Leguas, no puede caber por el tan gran pujanza de Agua, especialmente encontrandose alli con las Aguas del Mar del Norte, que le estorvan la entrada; i así, no pudiendo caber toda el Agua por alli, necesariamente tiene de hacer reflexion, i retraerse àcia atrás, i así es causa de que las corrientes buelvan atrás contra el Norte; de donde nace otro inconveniente, que es ser por esta razon tan dificultosa la Navegacion de Panamá para el Perú; porque siempre tienen el viento contrario, i mucha parte del Año tambien las corrientes, que si no van à la Bolina, i forcejando contra el Viento, no es posible navegar.

En toda esta Costa del Perú ai grandes Pesquerias de todos generos de Peces, i muchos Lobos Marinos. Desde el Rio de Tumbes arriba no se hallan Lagartos: algunos dicen, que lo causa ser la Tierra mas templada, porque ellos son amigos de calor; pero por mas cierto se tiene, causarlo la furia con que corren los Rios, que no los dejan criar, porque ellos ordinariamente crian en las rebalsas de los Rios. En toda la largura de los Llanos, ai pobladas de Christianos cinco Ciudades. La primera se llama Puerto Viejo, que està mui cerca de la Linea Equinocial. Esta tiene pocos Vecinos, porque es Tierra pobre, i enferma: aunque ai algunas Esmeraldas, como arriba està dicho. Cincuenta Leguas mas arriba, quinze Leguas de la Tierra adentro, està otra Ciudad, que se llama S. Miguel, i en Lengua de los Indios se llamaba Piura, Lugar fresco, i bien proveido, aunque sin Minas de Oro, ni de Plata. Allí ai vna enfermedad natural de la Tierra, que dà en los ojos à los mas que por alli pasan. Sesenta Leguas adelante la Costa arriba, està vna Ciudad en vn Valle, que llaman Chimo, i la Ciudad

se llama Truxillo; està dos Leguas de la Mar, aunque el Puerto es peligroso: està asentada en vn Llano à la orilla de vn Rio: es mui abundante de Aguas, i fertil de Trigo, Maiz, i Ganado. Esta la Poblacion hecha por mucha orden, i razon, i en ella hasta trecientas Casas de Españoles. Ochenta Leguas, mas arriba ai otra Ciudad, dos Leguas de vn Puerto de Mar mui bueno, i seguro, asentada en vn Valle, que se dice Lima, i la Ciudad se dice los Reies, porque se poblò Dia de la Epifania. Está en vn Llano, junto à vn Rio caudaloso: la Tierra es mui abundante de Pan, i de todo genero de Frutas, i Ganados. Está la Ciudad poblada de fuerte, que todas las Calles van à dar à la Plaça à cordel, i por qualquiera se parece el Campo por dos partes. Es de mui apacible vivienda, por causa de su templança, que en todo el Año no ai frio, ni calor, que de pesadumbre: los quatro Meses del Estio de España hacen en ella alguna mas diferencia de frio, que en el otro tiempo. Estos quatro Meses cae en ella, hasta el medio dia, vn rocío mentado, como las nieblas de Valladolid, salvo que no es dañoso para la salud, antes los que tienen enfermedad de cabeza, la laban con este rocío. Dase mui bien toda Fruta de Castilla, especialmente Naranjas, Cidras, Limones, Toronjas, dulce, i agro, i Higos, i Granadas, i aun de Ubas huviere abundancia, si las alteraciones de la Tierra huvieran dado lugar, porque algunas ai nascidas, que se pusieron de granos de pasas. Tambien ai grande abundancia de Verdura, i Legumbres de Castilla, i gran aparejo para criallas, porque en cada Casa ai vna Acequia de Agua, sacada del Rio, que podria hacer moler vn Molino. Ai en el Rio muchas paradas de Molinos de Castilla, donde los Españoles muelen su Trigo: por manera, que esta Ciudad se tiene por la mas sana, i apacible vivienda de la Tierra, por ser el Puerto de gran comercio, i contratacion, i que para proveer de lo necesario acuden à el de todas las Ciudades, que están la Tierra arriba, en cuantas Minas se halla tanta abundancia de Oro, i Plata, como de aquella Provincia se trae; i tambien por estar en medio de la Tierra, i haver su Magestad mandado por esta razon, que resida alli la Audiencia Real, à cuius causa acuden todos los Vecinos de la Tierra à pedir alli Justicia; ies de creer, que cada Dia se irá aumentando mas en Vecindad. Ternà agora quinientas Casas, aunque toma mui mayor sitio

sitio, que vna Ciudad de España, que tenga mil i quinientas; así por ser las Calles mui anchas, i la Plaça, como porque cada Casa ocupa vn Solar de ochenta Pies de delantera, i doblado el largo. Los Edificios no se pueden hacer de mas de vn Suelo, porque no ai madera en la Tierra, que lusta hollarle, i à tres años se come de carcoma: i con todo esto las Casas son mui suntuosas, i de grande Autoridad, i muchos Apofentos; los quales edifican haciendo las Paredes de los Quartos de Adoves, con cinco pies de ancho, i en medio lo hinchén de tierra todo lo necesario para subir el Apofento, hasta que las Ventanas, que salen à la Calle queden bien altas del suelo. Las Escaleras están descubiertas en los Patios, i van à dar en vnos Terracos, que sirven de Corredor, ò Antequarto, para entrar desde alli à los Apofentos. Las Techumbres se hacen, i cubren con vnos tirantes toscos, i encima de ellos se pone vn Cielo de vnas Esteras pintadas, como las de Almería, que cubren tambien las mismas tirantes, ò de vnos Lienços pintados: i encima de todos se hacen Ramadas, i así cubren los Apofentos mui altos, i frescos, i defendidos del Sol, porque del Agua no ai necesidad defenderlos, pues como està dicho, nunca llueve. Ciento i treinta Leguas de esta Ciudad, la Costa arriba, està otra Villa, que se intitula la Villa Hermosa de Arequipa, que será Pueblo de hasta trecientas Casas, mui sano, i abundante de todo genero de comida. Está à doce Leguas de la Mar, de cuius causa se espera, que se poblara mucho, porque suben à el, los Navios con Ropa, i Vino, i otros mantenimientos, de donde se provee la Ciudad del Cuzco, i la Provincia de los Charcas, adonde acude la maior parte de la Gente de la Tierra, por causa de la Contratacion de las Minas de Potosi, i Porco: i tambien se trae de ellas à esta Villa gran abundancia de Plata, para embarear en los mismos Navios, i llevarlo por Mar à la Ciudad de los Reies, ò à Panamá, con que se escusa llevarlo por Tierra, con gran peligro, i riesgo, i trabajo, despues que en execucion de la Ordenança Real no se cargan los Indios. Desde esta Ciudad pueden ir por Tierra junto à la Costa de la Mar, por espacio de quatrocientas Leguas, à la Provincia, que descubrió, i poblò el 60

Governador Pedro de Valdivia, que se llama Chili, que en Lengua de Indios quiere decir Frio, por causa de los grandes frios, que para llegar à ellos se pasan, como la Historia lo declarará adelante, quando tratare de la Jornada, que hizo el Adelantado Don Diego de Almagro. Este es el Sitio, i Poblacion de la parte del Perú, en los Llanos de el: conque se debe presuponer, que la Mar es tan benança, i limpia en toda aquella Costa, por tanto espacio de Tierra como hemos dicho, que jamás ai tormenta, ni malezca, ni bagio, ni otro impedimento para que las Naos no puedan surgir seguramente con sola vna Ancora en toda la Costa.

CAP. VIII. De la cantidad de la Sierra del Perú, y de la Poblacion de ella, de Indios, y Christianos.



OS Indios, que habitaban en la Sierra, son mui diferentes de los de los Llanos en fuerças, i esfuerzo, i razon; i viven mas politicamente en Casas cubiertas de tierra, i visten Camisas, i Mantas de Lana de las Ovejas, que alli se erian: andan en cabello con vnas vendas atadas à las Cabeças: las Mujeres visten vnos habitos sin mangas, mui fijadas con vnas Cintas de Lana por todo el Cuerpo, con que se hacen los talles largos: traen cobijadas, vnas Mantellinas de Lana, prendidas al cuello con vnos grandes Alfileres de Oro, ò Plata, como cada vna alcança, los quales en su Lengua se llaman Topos, que tienen las cabeças grandes, i lanas, i tan agudas, que les sirven de cuchillos. Aiudan mucho à sus Maridos en las labores, i trabajos del Campo, i en los Caferos, i aun casi lo trabajan ellas todo. Son comunmente blancas, i de mui buenos gestos, i faciones, mucho mas que las de los Llanos. Y asimesmo la Tierra es mui diferente de los Llanos, porque toda està cubierta de yerba, i con gran abundancia de arroyos, i aguas mui frias; de las quales juntandole, se hacen los Rios, que van por los Llanos. Ai muchas Flores por los Campos, i Verduras como las de Castilla. Ai por todas partes Berros, i Mastuer

Mastuerzo, i Almirones, i Berbena, i Carcamoras, i Accedera: i ai otras Iervas, que echan vnas Flores Amarillas, i las hojas como Apio, que en poniendola en qualquier llaga, aunque este corrompida, luego la limpia; i si la ponen sobre la carne sana, la come hasta el hueso. Ai muchos generos de Arboles de la Tierra, con gran diversidad de frutas, tan sabrosas como las de Castilla. Ai Alifos, i Nogales silvestres. Tienen los Indios muchas Ovejas silvestres, i otras domesticas. Ai Venados, i Corcos, i otros generos de Animales menores, i abundancia de Raposos. De todos estos Animales hacen los Indios vna Caça de gran regocijo, que ellos llaman *Chaco*. De esta manera, que se juntan quatro, ò cinco mil Indios, mas, ò menos, como lo fuese la Poblacion de la Tierra, i ponenle apartados vno de otro, en corro, tanto, que ocupan dos, ò tres Leguas de Tierra; i despues se van juntando paso à paso, al son de ciertos Cantares, que ellos saben para aquel proposito, i vienense à juntar hasta traxerse de las manos, i aun hasta cruzar los brazos vnos con otros, i asi vienense à juntar gran numero de Caça, como en Cortal, de todos generos de Animales, i alli toman, i matan lo que les parece; i son tan grandes las voces que dan, que no solamente espantan los Animales, mas hacen caer entre ellos aturdidos muchas Perdices, i Neblis, i otras Aves, que embaçadas con la mucha Gente, i grandes gritos, se dexan tomar à manos, i algunas de ellas con Redes. Ai por los Montes Leones, i Osos negros, i Gatos, i Monos de diversas maneras, i otros muchos generos de Salvaginas; i las Aves que ai en los Llanos, i en la Sierra, son Aguilas, i Palomas, i Tortolas, i Pites, i Codornices, i Papagaios, i Alcaudones, i Mochuelos, i Patos, i Gallaretas, i Garças blancas, i pardas, i Ruiseñores, i otras diversidades de hermosas Aves; i entre ellas: ai vnas tan pequenitas, que vn Cigarron es maior, i tienen vnas plumas largas como vn Tornasol verde. Ai por las Costas tan grandes Buitres, que tendidas las Alas tienen quince, ò diez i seis palmos de punta à punta: Estos se mantienen de Lobos Marinos, i quando los ven en tierra, vno de ellos hace presa en los pies, ò cola; i otro le saca los ojos, i asi otros le pican hasta matarle, i cetrarle en el. Ai otras

Aves, que llaman Alcatrazes, que son de hechura de Gallinas, aunque muy maiores, porque les puede caber en el Papo tres celemines de Trigo, i son tan generales en toda la Costa de la Mar del Shre, que por espacio de mas de dos mil leguas, nunca faltan: mantienen de Marisco, i quando sienten hombre muerto, entran à buscarle la tierra adentro treinta, i quarenta Leguas. Es la Carne de ellas tan hedionda, i mala, que algunos, que con necesidad la han comido, mueren como con ponçoña. Ya está dicho, que en toda esta Sierra llueve, i graniza, i nieva, i hace gran frio, aunque ai en ella Valles tan hondos, que no se sienten por la mucha calor: i alli se puede criar vna Ierva, que los Indios tienen en mas que Oro, ni Plata, llamada Coca: cuya hoja es casi de hechura de la del Gumaque; i tiene experiencia, que el que trae esta hoja en la boca, no ha sed, ni hambre. En algunas partes de esta Sierra, no ai ningunos Arboles, i los que caminan por ellas hacen lumbres de vnos Ceipedes, que por alli se crian. Ai veneros de tierra de diversas colores, i venas de Oro, i Plata: las quales los Indios conocian, i fundian muy mejor, i con menos trabajo, i costa que los Christianos: porque en las Sierras mas altas hacian vnos Hornillos, con las puertas àcia el Media Dia, de donde hemos dicho, que siempre sopla el Viento, i alli echan el Meral, con estiercol de Ovejas, i encendiendo el Viento el Carbon, se derrite, i cendra la Plata, i Oro; i aun agora se ha visto en la gran abundancia de Plata, que se saca en las Minas de Potosi, que no se puede fundir con Fuelles, sino que los Indios lo funden en estos Hornillos, que ellos llaman *Guayras*, que quiere decir *Viento*, porque se enciende con el. Es tan abundante, i fertil esta Tierra, de qualquier cosa, que en ella se siembra, que de vna hanega de Trigo, salen ciento i cinquenta, i à veces docientas, i lo ordinario es ciento, con no aver arados con que labrar la Tierra, sino vnas Palas agudas, con que los Indios la rebuelven, i siembran los granos de Trigo, haciendo vn agujero con vn palo, i metiendolos alli, como hacen en España quando siembran havas. Danse las Verduras, i Legumbres, en tanta abundancia, que se vio en la Ciudad de Trugillo nacer Rabanos tan gruesos como vn Hombre, muy tiernos, i macios, i que

i que las hojas ocupaban dos pasos al derredor: i lo mesmo las Lechugas, i Coles, i otras ortaliças, que se sembraron de la Simiente, que se llevó de Castilla, pero la que nacio despues en la Tierra no creció tanto. Las Viandas, que en aquella Tierra comen los Indios, son Maiz cocido, i tostado, en lugar de Pan; i Carne de Venados cecina, à manera de Moxama, i Pescado seco: i vnas raices de diversos generos, que ellos llaman Yuca, i Axis, i Camotes, i Papas, i otras de otras maneras, i Altramuces, i otras Legumbres. Beben vn Brebaje en lugar de Vino, que hacen echando Maiz con Agua en vnas Tinajas, que guardan debajo de Tierra, i alli hierve: i demàs del Maiz crudo, le echan en cada Tinaja cierta cantidad de Maiz maxcado, para la qual ai Hombres, i Mugeres, que se aquilan, i sirven como Levadura. Tienese por mejor, i mas recio lo que se haze con Agua embalsada, que con la que corre. Este Brebaje se llama comunmente Chicha en Lenguage de las Islas, porque en Lengua del Perú se llama Agua: es blanco, ò tinto, como la color del Maiz le echan, i emborracha mas facilmente, que Vino de Castilla, aunque si los Indios lo pudiesen haver, según son aficionadas à ello, dexarian lo de su Tierra. Tambien hacen otra bebida de vna Frutilla, que nasce en vnos Arboles, que llaman Molles, aunque no es tan preciosa como la Chicha.

CAP. IX. De las Ciudades de Christianos, que ay en la Sierra del Perú.



EN la Sierra del Perú ai algunas Poblaciones de Christianos, que comiençan desde la Ciudad de Quito, la qual está en quatro Graños, poco mas, ò menos, allende de la Linea equinocial. Solia ser Lugar muy apacible, i abundante de Pan, i Ganados, i mucho mas por los Años de quarenta i quatro, i quarenta i cinco, que se descubrieron muy ricas Minas de Oro, i iba poblándose, i acrecentándose el

Lugar de mucha Gente, hasta que la furia de la guerra acudió alli, que fue causa, que muriesen casi todos los vecinos de aquella Ciudad à manos de Gonçalo Pigarro, i de sus Capitanes, porque havian hervido, i favorecido al Visorei Blasco Nuñez Velaz, el tiempo, que alli refugió, como adelante mas particularmente se dirá. Desde esta Ciudad no ai Poblacion de Christianos por la Sierra, hasta vn descubrimiento de la Provincia de los Bracamoros, que el Capitán Juan Porcel, por vna parte, i el Capitán Vergara, por la otra, descubrieron, i hicieron en ellas vnas pequeñas Poblaciones, para desde alli entrar à descubrir mas adelante, conquistando, i descubriendo la Tierra: i aun estas Poblaciones se deshiciéron, porque Gonçalo Pigarro traxo consigo estos Capitanes, con su Gente, para ayudarle de ellos en sus guerras, i este descubrimiento se hizo por orden del Licenciado Vaca de Castro, siendo Governador de aquella Provincia: que por la parte de Sant Miguel, embió al Capitán Porcel, i mucho mas arriba, por la Provincia de los Chachapoyas, embió à Vergara, creyendo, que iban por diversas entradas, caso que ellos despues se toparon, i aun tubieron diferencia sobre à quien pertenecia: i viniendo llamados por Vaca de Castro para dar entre ellos Asiento, se hallaron al principio de la Guerra, en la Ciudad de los Reyes, en servicio del Visorei, i despues de el, preso, se quedaron con Gonçalo Pigarro, i cesó el negocio de la entrada. Esta este descubrimiento à ciento i sesenta Leguas de la Ciudad de Quito, por la Sierra. Mas adelante, otras ochenta Leguas, ai vna Provincia, que se dice de los Chachapoyas, donde ai vna Poblacion de Christianos, que se intitula Levanto, Tierra fertil de comida, i de rasonables Minas: es la Provincia muy fuerte, i segura, porque está cercada casi por todas partes de vn muy hondo Valle, por el qual va vn Rio, que le cerca por la maior parte, que cortando las Puertes de el, avria mucha dificultad de conquistarla. Esta Provincia pobló de Christianos el Mariscal Alenfo de Alvarado, à quien estaba encomendada. Mas adelante por espacio de sesenta Leguas, ai otra Poblacion de Christianos, que se llama Guanuco, iba poblándose, i acrecentándose el

Vaca de Castro, que la llamó Leon, por ser natural de la Ciudad de Leon, en España. Es Tierra de mucha comida, i crece que ai en ella abundancia de Minas, especialmente ácia la parte, que tiene ocupada el Inga, que está alçado, i de guerra en la Provincia de los Andes, como adelante se declarará: i desde esta Ciudad no ai en la Sierra Lugar de Christianos, hasta la Villa de Guamanga, que por los Christianos se nombra Sant Juan de la Victoria, que ai distancia de sesenta Leguas: Esta Villa es de poca Poblacion de Christianos, aunque se cree, que se acrecentaria mucho si el Inga viniese de paz, porque está mui cerca de ella, i les tiene ocupada á los vecinos la mejor tierra, i donde ai muchas Minas, i abundancia de Coca, que es vna Ier-
 20 va de mucho provecho, como arriba está dicho. De esta Villa de Guamanga al Cuzco ai distancia de ochenta Leguas, en las cuales ai grande aspereza de caminos: por las muchas Sierras, i quebradas, que son causa de grandes peñigos. La Ciudad del Cuzco, antes de los Christianos era el Asiento, i Corte de los Reyes de aquella Provincia: i desde ella se gobernaba tanta distancia de
 30 Tierra, como está declarado, i se declarará. Y alli acudian los Caciques de todas partes, así á traer los tributos del Señor, como á tratar sus negocios, i á pedir su justicia vnos contra otros: i en toda la Provincia no havia otro Lugar poblado de Indios, ni que tuviese forma de Ciudad, sino esta, donde ai vna mui buena Fortaleza, labrada de Piedras quadradas tan grandes,
 40 que causa admiracion averse podido traer alli á fuerza de Indios, sin ayuda de Bueies, ni Mulas, ni otros Animales, porque ai muchas Piedras, que no las moverán diez pares de Bueies cada vna de ellas. Las Casas, i Edificios, en que oi viven los Christianos, son las mesmas, que los Indios tenian, aunque algunas reparadas, i otras acrecentadas, la Ciudad se divide en qua-
 50 tro Estancias, en cada vna de lasquales tenia mandado el Rei, que en Lengua de los Indios se llama Inga, que viviesen, i se aposentasen los Indios de ácia la parte, que correspondia á aquel Quartel: de esta manera, que el que tira ácia el Medio Dia, se llama Colla-
 60 suio, por vna Provincia, que está ácia aquella Parte, llamada Collao: i el que está ácia la parte del Norte, 60

contrario de este, se llama Chinchas-
 10 mingo, por causa de vna Provincia mui nombrada, que cae en aquel derecho, llamada Chinchá, que agora es de su Magestad, harto pobre, i despoblada, segun lo que solia: i así de esta manera se nombran los otros dos
 15 Quarteles de Oriente, i Poniente Andesiuo, i Condesiuo: i ninguno Indio podia vivir en el Apofento diferente del que estaba señalado á su Tierra, sin gran pena. La Tierra comarcana á esta Ciudad, es mui abundante de toda comida, i es tan sana, que en entrando en ella vn Hombre, sin enfermedad, pocas, ò ninguna vez adole-
 20 lesce. Está cercada de muchas, i ricas Minas de Oro, en las quales se ha sacado, tanto como á España ha venido; aunque agora, despues que se descubrieron las Minas de Potosí, se han despoblado las del Oro: así por-
 25 que se halla mui maior ganancia en la Plata, como porque es con mui menor peligro de los Indios, i aun de los Christianos, que tratan en ello. Desde esta Ciudad del Cuzco á la Villa de Plata, que es en la Provincia de las Charcas, ai ciento i cinquenta leguas,
 30 i mas, i en medio ai vna Provincia mui grande, i llana, que se llama el Collao, que dura mas de cinquenta Leguas, i la principal parte, que se llama Chiquito, es de su Magestad, i por aver tan gran distancia despoblada de Christianos, el Licenciado de la Gasca, el Año de quarenta i nueve man-
 35 dó poblar vn Lugar en esta Provincia del Collao, que se nombra Nuestra Señora de la Paz. La Villa de Plata es Lugar de mucho frio, mas que ninguna otra de la Sierra; ai en ella pocos vecinos, pero mui ricos: i aun estos que ai, la maior parte del Año residen en el Asiento de las Minas, que ai en el Cerro de Porco, i despues en el de Potosí, quando se descubrió, como adelante se dirá. Desde esta Villa de Plata, entrando la Tierra adentro, la
 40 mano izquierda ácia la parte del Oriente, se descubrió por mandado del Licenciado Vaca de Castro, que embió á ello al Capitan Diego de Rojas, i á Phillippe Gutierrez, vna Provincia, que se llama de Diego de Rojas, que dicen ser mui buena, i sana Tierra, i abundante de comida: aunque no se
 45 ha hallado en ella tanta riqueza, como se tenia creído que huviera: i por ella han venido al Perú, el Capitan Domin-

mingo de Ycala, i sus Compañeros, en el Año de quarenta i nueve: por manera, que han andado toda la Tierra, que ai entre la Mar del Sur, i la del Norte, quando subieron por el Rio de la Plata, descubriendo la Tierra por el Mar del Norte. Este es el Sitio de todo lo que está descubierto, i Poblado, en toda la Provincia del Perú, ácia la Mar del Sur, imaginando la Tierra por luengo de Costa, sin
 10 haver entrado á descubrir la Tierra adentro, porque hallan en ello gran dificultad, á causa de la aspereza de las Sierras, que son tan dobladas, que no se pueden pasar sin gran dificultad, i frios, i falta de comida: i á todo esto venciera la industria, i buen animo de los Españoles, sino desconfiasen
 15 ser delante la Tierra Rica.

*CAP. X. Del Origen de los Re-
 10 ies del Perú, que llaman
 Ingas.*



N todas las Provincias del Perú, havia Señores Principales, que llama-
 20 ban en su Lengua Curacas, que es lo mismo que en las Islas solian llamar Caciques, porque los Españoles, que fueron á Conquistar el Perú, como en todas las palabras, i cosas gene-
 25 rales, i mas comunes, iban amostrados de los nombres, en que las llamaban de las Islas de Santo Domingo, i Sant Juan, i Cuba, i Tierra-Firme, 40
 donde havian vivido, i ellos no sabian los nombres en la Lengua del Perú, nombrabanlas con los vocablos, que de las tales cosas traian aprendidos, i esto se ha conservado de tal manera, que los mismos Indios del Perú, quando hablan con los Christianos nombran estas cosas Generales, por los vocablos, que han oido de ellos, como al
 45 Cacique que ellos llaman Curaca, nun- ca le nombran, sino Caciqua, i aquel su Pan de que está dicho, le llama Maiz, con nombrarse en su Lengua
 50 Çara: i al Brevaçe llaman Chicha, i en su Lengua Agua: i así de otras muchas cosas. Estos Señores mantenian en paz sus Indios, i eran sus Capitanes en las guerras, que tenian con sus Comarcanos, sin tener Señor General de toda la Tierra, hasta que de la
 60 gas, vino el Señorío á vno de ellos,

parte del Collao, por vna gran Laguna, que alli ai, llamada Titicaca, que tiene ochenta Leguas de bojo, vino vna Gente mui belicosa, que llamaron Ingas, los quales andan traquilizados, i las orejas horadadas, i metidos en los agujeros vnos pedaços de Oro redondo con que los van enlanchando. Estos tales se llaman Ringrim, que quiere decir Oreja. Y al Principal de ellos, llama-
 10 ron Çapalla Inga, que es solo Señor, aunque algunos quieren decir, que le llamaron Inga Viracocha, que es tanto como espuma, ò grás de la Mar; porque como no sabian el Origen de la Tierra, donde vino, creian, que se avia criado de aquella Laguna, que desagua por vn gran Rio, que corre ácia la parte del Occidente, que
 20 tiene en parte media Legua de ancho, el qual entra en otra pequeña Laguna, que está quarenta Leguas de la Grande, así se consume sin que aia otro desaguadero, con gran admiracion de los que consideran, como en tan pequeño sumidero desaparece tan gran cantidad de agua: aunque en esta pequeña, nunca se halló suelo, creese, que va por debaxo á la Mar, como
 30 lo hace el Rio Alpheo en Grecia. Estos Ingas comenzaron á Poblar la Ciudad del Cuzco, i desde alli fueron so- juzgando toda la Tierra, i la hicieron tributaria: i de ai adelante iba sucediendo en este Señorío, el que mas poder, i fuerças tenia, sin guardar orden legitima de sucecion, sino por
 35 via de tirania, i violencia: de manera, que su derecho estaba en las Armas. La Insignia, ò Corona, que estos Ingas traian para mostrar su Señorío, era vna Borla de Lana colorada, que les tomaba desde vna sien, hasta la otra, i casi les cubria los ojos, i con vn hilo de esta Borla, entregado á vno de aquellos Orejones, gobernaban la Tierra, i provecian lo que querian con maior obediencia, que en ninguna Provincia del Mundo, se ha visto tener
 40 á las Provisiones de su Rei: tanto, que acontecía embiar á afolar vna Provincia entera, i matar quantos Hom- bres, i Mujeres en ella havia, por ma-
 45 no de vno solo de estos Orejones, sin que llevase otro Poder de Gente, ni de Comission, mas de vno de aquellos hilos de la Borla, i en viendo, ofreserse todos de mui buena gana á la muerte. Por la sucecion de estos Ingas, vino el Señorío á vno de ellos, que

que se llamó Guaynacaba (que quiere decir Mancebo Rico) que fue el que mas Tierras ganó , i acrecentó à su Señorio , i el que mas justicia , i raxon , tuvo en la Tierra , i la reduxo à Policia , i Cultura , tanto , que parecia cosa imposible , vna Gente barbara , i sin letras , regirse con tanto concierto , i orden , i tenerle tanta obediencia , i amor sus Vasallos , que en servicio suyo hicieron dos Caminos en el Perú , tan señalados , que no es justo , que se queden en olvido ; porque ninguna de aquellas , que los Autores Antiguos contaron , por las siete Obras mas señaladas del Mundo , se hizo con tanta dificultad , i trabajo , i costa , como estas . Quando este Guaynacaba , fue desde la Ciudad del Cuzco , con su Exército à Conquistar la Provincia de Quito , que ai cerca de quinientas Leguas de distancia , como iba por la Sierra , tuvo grande dificultad en el pasaje , por causa de los malos Caminos , i grandes quebradas , i despeñaderos , que havia en la Sierra , por do iba . Y así pareciendoles à los Indios , que era justo hacerle Camino nuevo por donde bolviese victorioso de la Conquista , porque havia fugitado la Provincia , hicieron vn Camino por toda la Cordillera de la Sierra , mui ancho , i llano , rompiendo , e igualando las Peñas donde era menester , i igualando , i subiendo las quebradas de Mamposteria , tanto , que algunas veces subian la labor , desde quinze , i veinte estados de hondo i así dura este Camino , por espacio de las quinientas Leguas . Y dicen , que era tan llano quando se acabó , que podia ir vna Carreta por él , aunque despues acá con las Guerras de los Indios , i de los Christianos , en muchas partes se han quebrado las Mamposterias de estos palos , por detener à los que vienen por ellos , que no puedan pasar . Y verá la dificultad de esta Obra , quien considerare el trabajo , i costa , que se ha empleado en España , en so

cho tan insigne Obra , quando otra vez el mismo Guaynacaba , quiso bolver à visitar la Provincia de Quito , à que era mui aficionado por averla él Conquistado , tornó por los Llanos , i los Indios le hicieron en ellos , otro Camino de casi tanta dificultad , como el de la Sierra , porque en todos los Valles , donde alcança la frequera de los Rios , i Arboledas , que (como arriba está dicho : comunmente ocupan vna Legua) hicieron vn Camino , que casi tiene quarenta pies de ancho , con mui gruesas Tapias del vn cabo , i del otro , i quatro , ó cinco Tapias en alto , i en saliendo de los Valles , continuaban el mismo camino , por los Arenales , incando Palos , i Estacas por cordel , para que no se pudiese perder el camino , ni torcerse à vn cabo , ni à otro , el qual dura las mismas quinientas Leguas , que el de la Sierra , i aunque los Palos de los Arenales están rompidos , en muchas partes , porque los Españoles en tiempo de Guerra , i de Paz hacian con ellos lumbres , pero las paredes de los Valles se están el Dia de oi en las mas partes enteras , por donde se puede juzgar la grandeza del Edificio , i así fue por el vno , i vino por el otro Guaynacaba , teniendo-se siempre por donde avia de pasar , cubierto , i sembrado con Ramos , i Flores de mui suave olor .

CAP. XI. De las cosas señaladas , que Guaynacaba hizo en el Perú .



De más de la obra , i gusto de estos Caminos , mandó Guaynacaba , que en el de la Sierra , de jornada à jornada , se hiciesen vnos Palacios de mui grandes anchuras , i Apolenos , donde podiese caber su Persona , i Casa con todo su Exército , i en el de los Llanos otros semejantes , aunque no se podian hacer tan menudos , i espesos como los de la Sierra , sino à la orilla de los Rios , que como tenemos dicho , están apartados ocho , ó diez Leguas , i en partes quinze , i veinte . Estos Apolenos se llaman Tambos , donde los Indios , en cuiá Jurisdiccion caian , tenian hecha provision , i deposito de todas las cosas , que en él havia menester para

ra proveimiento de su Exército , no solamente de mantenimiento , mas aun de Armas , i vestidos , i todas las otras cosas necesarias , tanto , que si en cada vno de estos Tambos queria renovar de Armas , ó Vestidos à veinte , ó treinta mil Hombres en su Campo , lo podia hacer sin salir de Casa . Traia consigo gran numero de Gente de Guerra , con Picas , i Alabardas , i Porras , i Hachas de Armas , de Plata , i Cobre , i algunas de Oro , i con Hondas tiraderas de Palma , tostadas las puntas . En los Rios tenian hechas Puentes de Madera , donde alcançaban ; i donde no , echando Maromas gruesas de vna Ierva , que llaman Maguel , que es mas recio que Cañamo , de vn cabo à otro del Rio , entretregiendolas con vnos tamuxos , que es cosa de admiracion , ver la orden , con que hacen tan altos Edificios , que en parte ai mas de quinze estados de alto , i mas de docientos pasos de largo : i donde no se podian hacer Puentes , pasaban poniendo vna Maroma larga , de vn cabo al otro , i tirando por ella vna gran Canasta , con las añas de Madera , porque no se roçase , tirando la tal Canasta , desde la otra parte , con vna Soga . Y estas Puentes sustentaban à su costa los Indios , en cuios Terminos caian . El Rei andaba siempre en vna Litera de Planchas de Oro . Traia mas de mil Señores Principales , para solo llevarlo en los ombros , i estos eran de su Consejo , y los mas Privados . Tambien los Caciques andaban en Literas , que traian en los ombros sus Vasallos . Tenian gran subjecion al Señor , tanto que ninguno por Principal , que fuese , le entraba à hablar , sino descalço , i llevando acuestas vna Manita , embuelta en ella alguna cosa , que presentaba al Señor , en reconocimiento ; lo qual se guardaba tan estrechamente , que si cien veces al dia le iban à hablar , tantas havia de ser con nuevo servicio . Tenian por mui gran descalço , mirar al Rostro del Señor , i si quando llevaban la Litera , alguno tropeçaba , de forma que caiese , le cortaban luego la cabeça . Tenia puestas postas , por toda la Tierra , de media à media Legua , las cuales corrian los Indios mui mas ligeramente , que los Cavallos de las Postas . En conquistando alguna Provincia , la primera cosa , que hacia era pasar todos los Vasallos , ó los mas Principales , à otra Poblacion Antigua , à poblar aquella Tierra , de los Indios

à sujetos , i de esta manera lo aseguraba todo . Y esta tal Gente , que remudaba de vnas Tierras en otras llamaban Mitimaes . De todas las Provincias de su Señorio , le traian cada Año tributo de lo que en la Tierra nacia , tanto que en algunas Tierras tan estériles , que no se criaba ningun fruto , le embiaban cada Año ciertas cargas de Lagartijas , con estas mas de trecientas Leguas del Cuzco . Este Guaynacaba edificó el Templo del Sol , que en el Cuzco havia , i aforzó las paredes , i techumbre de Tablones de Oro , i Plata , que hizo . Y porque vn Señor , que havia en los Llanos , que se llamó Chinocappa , que tenia mas de cien Leguas de Tierra , se le rebeló , fue sobre él , i le venció , i mató , i mandó , que en pena del delito ningun Indio de los Llanos traxese Armas , lo qual guardan hasta el dia de oi : caso , que al Sucesor de este Rebelado , le dejó en que viviese la Provincia de Chimo , donde agora es Truxillo . Guaynacaba , i su Padre , dieron orden , para tener abundancia de Ganados en su Tierra , como de aquellas Ovejas de la Tierra , se echasen en los Campos cada Año cierta cantidad , dedicadas al Sol , por via de Diezmo : i de estas multiplicaban en gran numero , porque fino era el mismo Guaynacaba , para su Exército , tenian por Sacrilegio llegar ninguno à ellas , i quando él las havia menester , con mandar hacer vna caça , de las que arriba tenemos dicho , que llaman Chacos , en vn Dia podia tomar veinte , i treinta mil de ellas . Tenian en gran estima el Oro , porque de ello hacia el Rey , i los Principales , Vasijas para su servicio , i Joias para su atavio , i lo ofrecian en los Templos . Y traia el Rei vn Tablon , en que se sentaba , de Oro , de diez i seis Quilates , que valió de buen Oro , mas de veinte i cinco mil ducados , que es el que Don Francisco Pizarro escogió por su Joia , al tiempo de la Conquista , porque conforme à su Capitulacion , le havian de dar vna Joia , que el escogiese , fuera de la Cuenta comun . Al tiempo , que le nació el primer Hijo , mandó hacer Guaynacaba vna Maroma de Oro tan gruesa (segun ai muchos Indios vivos , que lo dicen) que asidos à ella , mas de seiscientos Indios Orejones , no la levantaban mui facilmente . Y en memoria de esta tan señalada Joia , llamaron al Hijo , Guascar , (que en su Lengua quiere decir

Soga)

Soga) con el sobrenombre de Inga, que era de todos los Reies, como los Emperadores Romanos, se llamaban Augustos. Esto se ha traído aqui por desarraigar vna Opinion, que comunmente se ha tenido en Castilla, entre la Gente, que no tiene platica en las cosas de las Indias, de que los Indios no tenían en nada el Oro, ni conocían su valor. Tambien tenia muchos Graneros, i Troges, hechos de Oro, i Plata, i grandes Figuras de Hombres, i Mugeres, i de Ovejas, i de todos los otros Animales, i de todos los Generos de Iervas, que nacian en aquella Tierra, con sus Espigas, i Bastigas, i nudos, hechos al natural, i gran suma de Mantas, i Hondas entretregidas con Oro tirado, i aun cierto numero de Leños, como los que havia de quemar, hechos de Oro, i Plata.

CAP. XII, Del estado en que estaban las Guerras del Perú al tiempo, que los Españoles llegaron a ella.



VNQUE el intento principal de esta Historia sea contar las cosas en ella sucedidas a los Españoles, que la conquistaron entonces, i despues aca del descubrimiento: pero porque esto no se podria bien entender, sin tocar algo del Estado, en que los Negocios de los Indios, que la gobernaban estaban en aquella sazon; i tambien para que se vea claramente como fue permision Divina, que los Españoles llegasen a esta Conquista, al tiempo que la Tierra estaba dividida en dos parcialidades, i que era imposible, o a lo menos mui dificultoso poderla ganar de otra manera. Diré, en suma, los terminos, en que hallaron la Tierra en aquella coiuntura, para que aia mas claridad en la Historia.

Guainacaba, despues de haver sujetado a su Imperio gran numero de Provincias, por espacio de quinientas Leguas, contando desde el Cuzco, aca al Occidente, determinó ir en Persona a conquistar la Provincia de Quito, en cuyas entradas se acababa su Señorio: i así facó su Exercito, i fue, i hiço la conquista, i por ser la calidad de la

Tierra mui apacible a su condicion, residio alli mucho tiempo, dejando en el Cuzco algunos Hijos, i Hijas suios, especialmente a su Hijo Maior, llamado Guascar Inga, i a Mango Inga, i Paulo Inga, i otros muchos. i en Quito tomó nueva Muger, Hija del Señor de la Tierra, i de ella huvo vn Hijo, que se llamó Atabaliba, a quien él quiso mucho; i dejándole debajo de Tutores, en Quito, tornó a visitar la Tierra del Cuzco, i en esta buelta le hicieron el camino tan trabajoso de la Sierra, de que esta hecha Relacion: despues de haber estado en el Cuzco algunos años, determinó bolverse a Quito, así porque le era mas agradable aquella Tierra, como por el deseo de ver a Atabaliba, su Hijo, a quien él queria mas que a los otros, i así bolvió a Quito, por el camino, que hemos dicho de los Llanos, donde vivió, i tuvo su Asiento lo restante de la vida, hasta que murió: i mandó, que aquella Provincia de Quito, que él havia conquistado, quedase para Atabaliba, pues havia sido de sus Abuelos. Muerto Guainacaba, Atabaliba se apoderó de su Exercito, i de las Riqueças, que consigo traia; aunque las principales, como mas pesadas, las havia dexado en su Retamara, en el Cuzco, en poder de su Hijo Maior, al qual Atabaliba embió Embajadores, haciendole saber la muerte de su Padre, i dandole la obediencia, suplicandole, que le dexase aquella Provincia de Quito; pues su Padre la havia ganado, i era fuera de su Estado, i Maiorazgo: i sobre todo, que havia sido de su Madre, i Abuelo. Guascar le respondió, que él se viniese al Cuzco, i le entregase el Exercito, i que él le daria Tierra donde se mantuviese mui honradamente; pero que a Quito no se le podia dar, por ser el fin de su Reino, i que de alli havia de hacer sus entradas contra los Enemigos, i tener Gente, como en Frontera; i que si no venia, que iria sobre él, i ternia por Enemigo. Atabaliba huvo su Consejo con dos Capitanes de su Padre, mui esforçados, i cuiosados en la Guerra, el vno llamado Quizquiz, i el otro Cilicuchima, los quales le aconsejaron, que no esperase, a que su Hermano viniese sobre él, sino que él fuese primero: pues con el Exercito, que tenia, era parte para enseñorearse de todas las Provincias, por do pasase, i ir cada

60Día acrecentándole: de manera, que

su Hermano tuviese por bien de confederarse con él. Tomando su consejo, salió de Quito, i fuese apoderando de la Tierra, poco a poco: i tambien Guascar embió vn Governador, o Capitan suio, con cierta Gente a la ligera, i llegando a gran priesa a vna Provincia, que se dice Tumibamba, que es mas de cien Leguas de Quito, i sabido como Atabaliba havia iá salido con su Exercito, despachó vna Posta al Cuzco, haciendo saber lo que pasaba, a Guascar, para que le embiasse dos mil Hombres, de los Capitanes, i Gente practica en la Guerra, porque con ellos juntaria treinta mil Hombres de vna Provincia, que se llama los Cañares, Gente mui belicosa, que estaba por él, i él lo hiço así: i despachados los dos mil Hombres, a gran priesa, se juntaron con ellos los Caciques de Tumibamba, i los Chaparras, i Paltas, i Cañares, que estaban en aquella Comarca. Y sabido por Atabaliba, salió contra ellos, i pelearon tres Dias, muriendo mucha Gente de ambas Partes: hasta que desbaratados los de Quito, Atabaliba fue preso sobre la Puente del Rio de Tumibamba. Y estando haciendo la Gente de Guascar grandes Fiestas, i borracheras por la Victoria, Atabaliba, con vna Barra de Cobre, que vna Muger le dió, rompió vna gruesa pared del Tambo de Tumibamba, i se fue huendo a Quito, que es veinte i cinco Leguas de alli; i tornó a juntar su Gente, i haciendoles entender, que su Padre le havia convertido en Culebra, i hecholle salir por vn pequeño agujero, i le havia prometido la Victoria, si tornase a pelear, los animó tanto, que bolvió sobre sus Enemigos, i peleó con ellos, i los venció, i desbarató, aviendo muerto mucha Gente de ambas Partes en estas dos Batallas; tanto, que hasta oí duran los Corrales, i Montones, que alli están llenos de huesos de Hombres. Continuando, i siguiendo Atabaliba la Victoria, determinó ir sobre su Hermano, i llegando a la Provincia de los Cañares, mató sesenta mil Hombres de ellos, porque le havian sido contrarios; i metió a fuego, i a sangre, i asoló la Poblacion de Tumibamba, situada en vn Llano, Ribera de

tres grandes Rios, la qual era mui grande, i de alli fue conquistando la Tierra, i de los que se le defendian, no dejaba Hombre vivo, i a los que salian de Paz, los juntaba consigo, i de esta manera iba multiplicando su Exercito: i ido a Tumbes, quiso conquistar por Mar la Isla de la Puna, que arriba está dicha; mas el Cacique salió con muchas Balsas, i se le defendió: i porque a Atabaliba pareció, que aquella Conquista requeria mas espacio, i supo, que su Hermano Guascar venia sobre él con su Exercito, continuó su camino aca al Cuzco, i quedándose él en Caxamalca, embió delante sus dos Capitanes, con hasta tres, o quatro mil Hombres, que fuesen a descubrir el Campo, a la ligera, i llegando cerca del Exercito de Guascar, por no ser sentidos, se desviaron del Camio por vn atajo, por el qual acaso se havia tambien apatado el mismo Guascar, con setecientos Hombres, de sus Principales, por salir del ruido del Exercito: i topandole, pelearon con él, i le desbarataron la Gente, i le prendieron; i teniendole preso venia iá todo el Exercito sobre ellos, i los cercaron por todas partes, donde no dejáran ninguno vivo, porque havia mas de treinta para vno, si los Capitanes de Atabaliba no dijeran a Guascar, viendo venir su Gente, que los mandase bolver, sino, que luego le cortarian la Cabeça. Y Guascar, con temor de la Muerte, i con lo que le dijeron, que su Hermano no queria de él otra cosa, sino que le dejase en la Tierra de Quito, reconociendole por Señor, mandó a su Gente, que no pasase de alli, sino que luego se bolviese al Cuzco, i ellos lo hicieron. Y sabida tan buena ventura, como acaso sucedió por Atabaliba, embió a mandar a sus Capitanes, que le trajesen a su Hermano preso alli a Caxamalca, donde les esperaba. Y en esta coiuntura llegó el Governador Don Francisco Pizarro, con los Españoles, que llevaba a sola Tierra del Perú, i tuvo lugar de hacer la conquista, que en el Libro siguiente se dirá: porque el Exercito de Guascar era desbaratado, i huído, i el de Atabaliba estaba la maior parte despedido, por la nueva Victoria.

印(0) (0) 印(0) (0) 印(0) (0)
 印(0) (0) 印(0) (0) 印(0) (0)
 印(0) (0) 印(0) (0) 印(0) (0)
 印(0) (0) 印(0) (0) 印(0) (0)